


CONSEJOS Á LOS NIÑOS

1º Respetad y amad á vuestros padres: no respondais mal á vuestra madre cuando os reprenda. Los hijos desobedientes, iracundos y malos, son siempre desgraciados, aun desde esta vida.

2º Al levantaros y acostaros dad gracias á Dios, á la Virgen Santísima, al Ángel de la guarda y al santo de nuestro nombre. No seais como el gato ó el perro, que despierta y corre á buscar la comida, sin acordarse de más.

3º ¡Cuidado! mucho cuidado con los malos amigos. Son buenos enemigos que os em-

pujan al abismo. Cuando deis con uno de éstos, huidle como á una culebra, y avisad á vuestra madre ó maestro para que os libre de él.

4º Tratad bien á los criados; pero no hay que allanarse con ellos, porque enseñan mil malas cosas, dañan vuestra inocencia y vician vuestra educación.

5º El orgullo pierde á muchos niños; piensan que es honor y dignidad el repeler la fuerza con la fuerza y contestar injurias con injurias; pero no es esto más que un loco orgullo que Dios siempre castiga, y lo castiga con lo que más duele al orgullo: con la humillación. No olvidar esta máxima evangélica: «el que se humilla será enalzado; mas el que se exalta será humillado.»

6º Andando en la calle, no hay que saltar; no hay que ir metiendo los ojos en los zaguanes, ventanas y tiendas, pues además de ser falta de educación esa costumbre, da lugar á muchos peligros que pueden traer funestas consecuencias.

7º En las iglesias, mucha modestia, mucho silencio, mucho respeto; nada de saludos y de risas. Es el lugar más santo y respetable de la tierra el santo templo.

8º En las escuelas, estudiar, aplicarse y no jugar. De lo contrario perdeis tres cosas: el dinero que pagan vuestros padres, el tiempo y la vergüenza.

9º Tened mucha devoción á la Santísima Virgen; traed siempre su escapulario y su rosario, y no dejéis de rezarlo todos los días de vuestra vida.

Un niño que no ama á la Virgen María, no hay esperanza de que se salve.

10º Veneno son las malas lecturas. Nunca leais libros que no revisen primero vuestros padres y maestros. Los que se llaman novelas, corrompen el corazón, vician las costumbres y hacen á veces perder la fe. Lo que se debe leer son las vidas de los santos, que siendo provechosísimas, son también divertidas. Las vidas de San Luis Gonzaga, de San Estanislao de Kostka, ¡qué hermosas son!

11º Hay que frecuentar los Sacramentos y escoger un confesor fijo que se encargue de enseñar y dirigir las almas.

Nunca, jamás mentir en la confesión, ni mucho menos callar ningún pecado. Sería ha-

cer un gran sacrilegio; y comulgar así, sería otro peor.

12º Un niño cristiano debe oír misa todos los días, rezar diariamente el santo Rosario, confesarse por lo menos cada mes, y comulgar las veces que el confesor le ordene. Si llega á entrar en alguna Asociación de la Santísima Virgen, como la de San Luis Gonzaga, ¡qué contenta será su vida, qué dulce y qué envidiable su fin! Seguid, niños, seguid estos consejos, y asegurareis vuestra salvación.

ACTO DE CONSAGRACIÓN

DE LOS NIÑOS

Al Sagrado Corazón de Jesús

Benignísimo Jesús, que con tanto amor y ternura os dignásteis abrazar y bendecir á los niños que os presentaban, y reprendisteis á los que pretendían alejarlos de Vos: aquí nos teneis á nosotros, niños también deseosos de acercarnos á Vos, de perteneceros enteramente y de que os digneis bendecirnos.

En este momento solemne nos consagramos á Vos, ¡oh amantísimo Corazón de Jesús! ofreciéndoos nuestra memoria,